

Mood Indigo—el primer «chorus» transcrito por el clarinete y los dos metales, el segundo por el clarinete con un fondo de trío murmuloso, algunos «chorus» de blues y un «patler» final, interpretado maravillosamente por los cuatro instrumentos melódicos.— Después con un cambio de tiempo, interpretaron con mucho swing *The Man I Love*, seguido de dos vocales por Honey Johnson —*Evil Gal Blues* y *Somebody Loves Me*—, este segundo suavemente bordado por Sandy Williams, al trombón.

Aunque tuvo que presentarse ante un auditorio que pocas noches antes había aplaudido a Lena Horne, Honey, de figura perfecta, bonita y bien vestida, no defraudó. Su voz, es muy parecida a la de Lena, pero sin la rudeza necesaria para cantar los blues en el estilo clásico.

Dió fin a este festival, un arreglo de George Kelly, sobre *Sweet Georgia Brown*, tocado en un tiempo muy rápido. El auditorio con frenéticas ovaciones, pedía más música. Sin embargo, los que querían escuchar otros números no tuvieron más remedio que dirigirse al Barclay's Club, la próxima noche (sábado, día 6 de Diciembre), donde tuvieron ocasión de escuchar a algunos de los mejores solistas franceses, acompañando a la orquesta.

Sus actuaciones en París, terminaron el domingo por la noche en Barclay's, donde acudieron los mejores bailarines de la ciudad a demostrar sus aptitudes. El lunes, martes y miércoles (8, 9 y 10 de Diciembre), se dedicaron a la grabación de discos para la marca Blue Star, bajo la supervisión de Hugues Panassié. Grabaron 22 caras. El día 8 de Diciembre, el grupo de Rex, con la colaboración del bajo francés, Emelin, grabó los siguientes discos:

Be-bop Boogie, Feeling Fine, Boy Meets Horn, I Cried For You, Just Squeeze Me, Stompin' At The Savoy y *Don't Get Around Much Anymore*.

El día 9 de Diciembre, con Czabanyik, substituyendo a Emelin al bajo, grabaron: *Madeleine, I Cried For You, Muskrat Ramble, Stompin' At The Savoy, Storyville, Cherokee, Run To The Corner* y *Georgia On My Mind*.

El día 10 de Diciembre, con Honey Johnson, cantando el primer número: *Let's Try It, I Didn't Know About You, I'm The Luckiest Fool In The World, At The Barklay's Club, Jug Blues, Night And Day* y *Confessin'*.

En las dos últimas caras, Rex fué acompañado por

Hubert Rostaing, alto, Django Reinhardt, guitarra, Czabanyik, bajo, y Ted Curry, drums.

El viernes, 11 de Diciembre, la orquesta se trasladó a Toulouse, dejando París desmantelado. De todas formas, gracias a la promesa de Panassié de traer a «Satchelmouth» Armstrong a Europa, el ánimo parisino quedó recuperado.

Traducido de la revista americana «Down Beat» por ESTEBAN COLOMER BROSSA

Cole Porter y el Jazz

Gracias a la fantasía propagandística, a la gran organización de reclamo existente en los Estados Unidos de América, y con la gran maestría con que han sabido utilizarla, han logrado que la música del compositor Cole Porter llegara a los más recónditos rincones del globo.

Sus melodías, por cierto muy acertadas, han hecho las delicias de las parejas danzantes de casi todos los salones donde se ha interpretado dicha música. Mas, no por ello, hemos de reconocer a Cole Porter como un indiscutible maestro dentro de la música de jazz. Todo lo más, y siendo un poco condescendientes, aceptaremos al músico como creador de melodías estrictamente personales, de un valor positivo en cuanto a música «de la época».

Gracias a tal, ha recibido los más calurosos plácemes de la gran masa de público, e incluso de autorizadas firmas de críticos y músicos de jazz.

Ateniéndonos no obstante, a que prescindimos, por encima de todo, de las apariencias exteriores que puedan tener todas las músicas, debemos reconocer que la de Cole Porter dista un poco de ser buen jazz y que sólo tiene contacto con el mismo por ser una música ritmada a este estilo, además de las consabidas sincopas reglamentarias.

Porter ha creado un círculo en torno suyo. Un círculo que se ha ido ensanchando a proporción y medida que va transcurriendo el tiempo, de tal suerte, que la supremacía de sus melodías es hartamente reconocida.

Sus melodías son suaves y artificiosas, tal cual ha definido un crítico musical, que, al fin y al cabo, no dejan de ser meras canciones de tipo popular anglo-americanas.

Por esta vez, no diré que tienen un carácter típicamente de producto comercial, ya que bien en términos jazzísticos merecerían un capítulo aparte. Pero como dejamos sentado en un principio, de jazz, sólo tienen el ritmo y...

Entendemos, pues, que estas melodías tienen una se-

Sastrería Porta

Recibidas las últimas novedades



Plaza Maluquer y Salvador, 22

GRANOLLERS